

B
048

021426

LIBRES PARA SER ESCLAVOS

EXÉGESIS
Romanos 6:17,18

Por

Tomás Vargas



021426

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

En cumplimiento parcial de los requisitos
para el Bachillerato en Teología

Seminario Bíblico Latinoamericano

28 de Mayo de 1970

Seminario Bíblico Latinoamericano
BIBLIOTECA

CONTENIDO

| | Página |
|--|--------|
| CAPITULO I. PARAFRASIS DEL TEXTO (Rom. 6:17,18)..... | 1 |
| CAPITULO II. EXEGESIS DEL TEXTO (Rom. 6:17,18)..... | 2 |
| A. Versículo 17..... | 2 |
| 1. χάρις δὲ τῷ Θεῷ (17a) | |
| 2. ὅτι ἦτε δούλοι τῆς ἁμαρτίας (17b) | |
| 3. ὑπηκούσατε δὲ ἐκ καρδίας (17c) | |
| 4. εἰς ὃν παρεδόθητε τύπον διδασχῆς (17d) | |
| B. Versículo 18..... | 8 |
| 1. ἔλευθερωθέντες δὲ ἀπὸ τῆς ἁμαρτίας (18a) | |
| 2. ἔδουλώθητε τῇ δικαιοσύνῃ (18b) | |
| CAPITULO III. ESTUDIO DE ἔλευθερώ, ἔλευθερία | 14 |
| BIBLIOGRAFIA..... | 24 |

CAPITULO I

PARÁFRASIS DEL TEXTO (Rom. 6:17,18)

Vs. 17 χάρις δὲ τῷ Θεῷ ὅτι ἦτε δοῦλοι
τῆς ἁμαρτίας, ὑπηκούσατε δὲ ἐκ^τ καρδίας
εἰς ὃν παρεδόθητε τύπον διδασχῆς;

Tengo motivos suficientes para expresar mi gratitud a Dios, porque vosotros que en el pasado estábais bajo el yugo de la servidumbre del pecado, esclavos de los vicios y de las pasiones de la carne, habéis encontrado la plena liberación. Recordaréis cuántas veces quisisteis libraros de las pesadas cadenas que os ataban y gemíais bajo su peso como condenados a muerte. Esta ha sido vuestra triste experiencia; pero redoblo mi gratitud porque tanto vosotros como yo, sabemos que éstos son recuerdos de realidades pretéritas pues la desbordante gracia divina ha permitido un nuevo amanecer en nuestra existencia. Ya sois conscientes de que no sois esclavos y habéis experimentado las delicias de la misericordia liberadora. En vuestra vida nueva os habéis hecho el propósito de encaminaros en la absoluta obediencia de las doctrinas del Evangelio que se os ha enseñado. No habéis podido tener mejor actitud que entregaros sin reserva a aquel modelo de doctrina que el Espíritu ha querido dejaros.

Vs. 18 ἑλευθερωθέντες δὲ ἀπὸ τῆς

ἁμαρτίας ἐδουλώθητε τῇ δικαιοσύνῃ

Habéis experimentado la liberación del pecado. Ya sabéis lo que significa vivir sin la afrenta de ser esclavos. Notad que no es un estado que todavía no habéis alcanzado, sino que es un hecho evidente en vuestro diario vivir. Parece contraproducente, pero a la luz de la experiencia que estáis viviendo no lo es, y aceptáis con gozo, y si se quiere con plena satisfacción, el ser esclavos de una vida enteramente recta.

CAPITULO II

EXEGESIS DEL TEXTO (Rom. 6:17,18)

- A. χάρις δὲ τῷ Θεῷ ὅτι ἦτε δούλοι τῆς ἁμαρτίας, ὑπηκούσατε δὲ ἐκ τῆς καρδίας εἰς ὃν παρεδόθητε τύπον διδασχῆς,
1. χάρις δὲ τῷ Θεῷ (17a).

William Shedd, John Murray y Howard Rhys están de acuerdo en que esta expresión paulina equivale a una declaración de gratitud por la vida nueva en la que los cristianos son establecidos. El estado de depravación por causa del pecado no pertenece al presente estado del cristiano sino que eso fue una marca del pasado. Barth sostiene este mismo postulado, pero agrega que el futuro del cristiano pertenece por entero a "la obediencia de la gracia".

2. ὅτι ἦτε δούλοι τῆς ἁμαρτίας (17b).

El imperfecto ἦτε es una forma verbal que indica claramente que la acción de gracias está justificada porque el estado de servidumbre del creyente es del pasado. F.F. Bruce dice que el énfasis en esta sentencia debe estar cargado sobre el verbo "erais". El verbo establece un contraste entre el pasado y el presente.

Es Davidson y Stibbs quienes hacen una acertada analogía al comentar el sustantivo δοῦλος. Dicen que Pablo toma una ilustración de una práctica que era tan común en su tiempo como era la esclavitud. Que cuando Pablo usa el término δοῦλος lo hace con el sentido de esclavo y será el mismo significado que le dará cada vez que lo menciona en sus cartas. Un esclavo podía comprar su libertad pagando su precio al templo, es decir, daba su dinero a algún dios y de esa manera obtenía su libertad; pero el oro pagado llegaba por vía del templo a su amo. Así era como la deidad rescataba al esclavo de su dueño y el siervo quedaba libre. Pero a la vez quedaba comprometido a ser esclavo del dios que lo había rescatado. Similarmemente el creyente es liberado en el mismo sentido y ha llegado a ser esclavo de Dios. Jesucristo ha llegado a ser el Señor de toda su vida.¹

La frase δοῦλος τῆς ἁμαρτίας ha sido comentada por Brunner de la manera siguiente: "El pecado en sí es ausencia de libertad. El hombre no es dueño de sí mismo porque cuando peca llega a ser prisionero del pecado. Juan encontró la expresión correcta para esta vida que s e

¹ Davidson F., y Stibbs, The New Bible Commentary, Wm. B. Eerdmans Publishing Company, Grand Rapids, Michigan, 1956. pág. 951.

desliza, cuando dijo que el que comete pecado es esclavo del pecado (Jn. 8:34). El hombre mientras vive puede dar pasos adelante o pasos atrás. Los pasos adelante son pasos de fe, los pasos hacia atrás son los del pecado. Cuando el hombre peca, sólo se destruye a sí mismo. Los pasos hacia atrás son pasos sin vida.... El pecado es destrucción y sobre todo es destrucción para el practicante del pecado."²

Sabemos por experiencia propia las implicaciones de ser servidores del pecado. Pablo nos trae la más gozosa noticia que el estado de esclavitud no permanece vigente, sino que pertenece al pasado. Que el pecado ya no se enseñoreará de nosotros.

3. ὁπηνικούσατε δὲ ἐκ τῆς καρδίας (17c).

Charles Hodge arguye que esta obediencia es "voluntaria y sincera".³ Roy Laurin agregaba como dándose así a la opinión sostenida por el comentarista bíblico Wycliffe, que estas gentes a las cuales Pablo hace referencia son personas que han obedecido de corazón. Que su conducta no proviene de la periferia sino que tiene su origen en lo más recóndito del ser.⁴ Concluye diciendo que la obediencia de aquellos creyentes no

²Emil Brunner, The Letter to the Romans. Philadelphia, The Westminster Press, 1959. pág. 54.

³Charles Hodge, Commentary on the Epistle to the Romans, WM. B. Eerdmans Publishing, Michigan Co., Grand Rapids, 1951. pág. 207.

⁴Roy L. Laurin, Romans: Where Life Begins, Van Kampen Press, Inc. Wheaton, Illinois, 1954, pág. 213, 214.

dependía de circunstancias dadas, sino que todo radicaba en el carácter cristiano de ellos. Según Moule, aquellos creyentes "habían captado esa transacción" de corazón.⁸

El aparato crítico de Nestle apunta que entre las palabras *ἐκ* y *καρδίας* algunos manuscritos Alejandrinos que datan del siglo V aproximadamente y otros pocos unciales tardíos incluyen la palabra *καθαρίας* y entonces será el texto *ὁπηρεκούσατε δὲ ἐκ καθαρίας καρδίας*. Pero Nestlé no incluye *καθαρίας* en el texto porque considera que los manuscritos que la toman en cuenta son demasiado tardíos y además otros manuscritos de peso no interpolan la susodicha palabra.

4. *εἰς ὃν παρεδόθητε τύπον διδασχῆς; (17δ).*

El nominativo *τύπον* admite varias traducciones tipo, modelo, molde, patrón y diseño. Para el comentarista J. S. Cheavens, el bautizo llega a ser "el (*τύπον*) molde de las enseñanzas cristianas". Al ser bautizado el creyente es confirmado al molde de la enseñanza evangélica, por cuanto el bautismo llegó a simbolizar: "la muerte y resurrección de Cristo, la muerte, sepultura y resurrección del creyente a una vida". El bautismo ha llegado a ser el molde de toda la vida cristiana.

En su comentario a la frase *τύπον διδασχῆς*, Sanday & Headlam también postulan, aunque en otros términos, las reflexiones de

⁸Handley C. Moule, Exposición de la Epístola de San Pablo a los Romanos. Buenos Aires, Imprenta Juan Kidd. 1924, págs. 146, 147.

Cheavens. Lo comentan así: "La forma de la frase que Pablo usa, expresa verdaderamente la experiencia de los cristianos convertidos. Antes del bautismo pasaron un curso de instrucción tal cual como lo encontramos en los dos caminos reseñados en la Didajé. Con el bautismo cesó esta instrucción y sólo quedaron con los resultados impresos en sus mentes y esto debía de ser Su modelo de vida". ⁶

F.F. Bruce, arroja nueva luz en su comentario de la frase sobre la "forma de doctrina" o "patrón de enseñanza" al considerarlo como un probable "resumen de ética cristiana" que tiene su fundamento en la doctrina de Jesús que era impartida a los creyentes de la iglesia naciente para mostrarles el nuevo modus vivendi que deberían de seguir. Este cuerpo de enseñanzas paulinas en otro lugar se llama "la tradición". Los comentaristas Newell, Launin y Hodge, tienen un punto en común en la frase que nos ocupa.

Newell, considera que el Evangelio es la forma o modelo al cual son entregados los creyentes. Dios ha entregado a los creyentes "a las poderosas verdades, no sólo de que su culpa fue quitada en la cruz, sino que murieron con Cristo y que ahora gozan de la vida de los resucitados"⁷

⁶William Sanday y Arthur C. Headlam, A Critical and Exegetical Commentary on the Epistle to the Romans. Edinburgh, T. & T. Clark, 38, George Street, 5a. Edic. 1960. pág. 168.

⁷William R. Newell, La Epístola a los Romanos. (Traducida por Gould y Estrada). La Casa Bíblica de los Angeles 927. Westmoreland, Los Angeles, California, E.U. Pág. 188.

Para Rhys, Pablo está discutiendo "el Keryma primitivo" que ha sido el centro mismo del Evangelio.⁸

Laurín al hilvanar sus pensamientos en torno a esta hermosa frase nos dice: "Hubo un nuevo molde para sus vidas (los creyentes). Era una forma o más bien un molde de la verdad. La verdad del Evangelio no sólo salva pero también da forma. Da forma y moldea el carácter. La doctrina de la Biblia, que es lo que ciertamente significa aquí, es enunciada como una forma. Es como un molde donde el metal que se debe moldear debe ser echado para que tome la forma del molde. Si es así, entonces la verdad del evangelio tiene definidamente proporciones determinadas. No es una cosa que cambia con la teoría más moderna de la psicología o los últimos descubrimientos de la ciencia".⁹

Hodge cita una brillante frase de Calvino en referencia con *τύπον* "expressam justitia e imaginem quam cordibus nostris christus inculpsit"¹⁰ Hodge añade otra explicación de *τύπον* "es equivalente a forma (como ya se ha dicho), contenido o sustancia de la doctrina. Por forma de la doctrina se entiende que es el Evangelio que puede ser en un sentido limitado de la doctrina gratuita de la justificación por medio de Cristo o bien en un sentido más amplio, la doctrina de Cristo en su totalidad como la norma de fe y de prácticas".¹¹

⁸Howard Rhys, The Epistle to the Romans. New York, The MacMillan Company, 1961. pág. 73,74.

⁹Laurin, op. cit., págs. 213,214.

¹⁰Hodge, (Traducción de la frase de Calvino: "Parece indicar la imagen formada de la justicia que Cristo impone en nuestro corazón".

¹¹Ibid., pág 208.

El comentarista John Murray incorpora una novedad en esta tan discutida frase, al decirnos que Pablo en ningún momento nos está diciendo que las enseñanzas fueron dadas a los creyentes, sino más bien que ellos fueron dados a ella (a la forma de doctrina), que ellos fueron colocados en el molde del Evangelio. Beza resume la frase de nuestra preocupación así: "como un sello y debajo del cual somos puestos para recibir su impresión".¹²

Después de la palabra *δι δαχῆς*, Nestle coloca como signo de puntuación una coma; pero hace la advertencia en su aparato crítico que Weiss coloca un punto.

B. ἔλευθερωθέντες δὲ ἀπὸ τῆς ἡμαρτίας
ἐδουλώθητε τῇ δικαιοσύνῃ
1. ἔλευθερωθέντες δὲ ἀπὸ τῆς ἡμαρτίας (18a).

Es un participio aoristo quien anuncia definitivamente la liberación. El comentaristas Howard Rhys sostiene que es sólo a través de la persona de Cristo que el hombre es liberado del pecado. Pero apunta que esta liberación no es definitiva a menos de que no permanezca en un continuo servicio de la justicia.¹³

¹²John Peter Lange, A Commentary on the Holy Scripture Romans. (Traducido del alemán por Philp Schaff). Zondervan Publishing House, Gran Rapids 2, Michigan, 1869, pág. 212.

¹³Rhys, op. cit., pág. 74.

Calvino comparte con Rhys el principio de la cooperación nuestra para mantenernos en la libertad con que hemos sido hechos libres. Tomando el argumento de la causa eficiente dice: "es absurdo que alguien después de haber sido libertado permanezca todavía en esclavitud porque debe mantenerse y sostenerse en la libertad que recibió. No es por tanto conveniente que vosotros os sometáis al yugo del pecado, porque habéis sido libertados con la libertad de Cristo".¹⁴

El doctor Donny dice "no hay para el hombre independencia absoluta; nuestra naturaleza requiere que sirvamos, y si no somos siervos de un amo somos de otros" y agrega J. S. Cheavens "Deo Servire vera libertos est".¹⁵

Handley Moule en su comentario a esta primera frase del versículo también sostiene que los cristianos al ser liberados del pecado empiezan "una bendita" esclavitud y por lo tanto deben rendirse en gratitud a Aquél que los ha comprado para siempre. No ha sido por fuerza sino voluntariamente que han pasado a ser servidores de Cristo. Han llegado a ser "los esclavos de su Verdad".

Lensky puntualiza que si ya no somos esclavos del pecado es porque hemos obedecido al Evangelio. Pero siguiendo la línea de pensamiento de

¹⁴Juan Calvino, Comentario a los Romanos (Traducido del alemán por Claudio Gutiérrez Marín). Publicaciones de la Fuente, México, D.F. 1961. pág. 167.

¹⁵Citado por J. S. Cheavens en su Comentario a la Epístola de Romanos, Casa Bautista de Publicaciones, El Paso, Texas, E.U. 1928. pág. 97. (Traducción del latín: "Servir a Dios es la libertad verdadera").

Cheavens y de Handley-Moule añade que si hemos sido liberados del pecado es para que seamos esclavos de la rectitud que constituye la auténtica libertad. Agrega que no fuimos creados para rebelarnos contra nuestro Creador; "libres de ese poder (el pecado) al fin podemos llenar el propósito de nuestra existencia, así como un pájaro es libre para usar sus alas para volar; las flores para expandir sus pétalos, así nosotros para obedecer a nuestro Creador y Salvador en una vida nueva".¹⁶

Entre las palabras *ἐλευθερωθέντες* y *δε* del Aparato Crítico de Nestle hace una substitución, pues él prefiere *δε* a *οὐν* que es utilizado por el código sinaítico del siglo IV. También lo substituye el manuscrito Ephraemi del siglo V y otros pocos manuscritos mayúsculos de poca importancia por ser muy tardíos. En la versión americana considera Nestle que los manuscritos que incorporan a *οὐν* no tienen suficiente peso como para que él substituya *οὐν* en lugar de *δε*.

2. *ἔδουλώθητε τῇ δικαιοσύνῃ* (186)

Calvino comenta esta frase derivándola de la causa final. "Por esta causa habéis sido apartados de la servidumbre del pecado para que entréis al reino de la justicia. Olvidaos por completo del pecado y dirigid vuestro corazón hacia la justicia, el servicio y la obediencia a que habéis sido llevados".¹⁷ También subraya que es imposible ser un servidor de la justicia a menos que el hombre no haya sido librado de

¹⁶R.C.H. Lensky, *The Interpretation of St. Paul's Epistle to the Romans*, Lutheran Book Concern, Columbus, Ohio, 1936. pág. 434.

¹⁷Calvino, *op. cit.*, pág. 167.

su pecado y todo será como fruto del despliegue de la gracia divina. (Jn. 8:3b).

Arguye William Shedd que las palabras "esclavos de la justicia" no implican que el regenerado es definitivamente libre del pecado; más bien significa que la voluntad regenerada ya no está sujeta al poder del pecado. El hombre tiene una disposición nueva por ser esclavo de la justicia; "la posse peccare de la imperfección de la santificación imperfecta llegará a ser el non posse peccare de la perfección impecaminosa. La diferencia entre la esclavitud del pecado y la esclavitud de la justicia, se levanta de la diferencia entre los efectos de la apostasía y los efectos de la regeneración. La apostasía de la voluntad humana resulta inmediatamente e instantáneamente en la depravación total, igualmente, una inclinación pecaminosa que no tiene ninguna inclinación religiosa, pero la regeneración de la voluntad no nos resulta inmediatamente e instantáneamente en una santificación total..."¹⁸

Con tono triunfal el Apóstol Pablo celebra nuestra liberación de las garras del pecado y todo se debe a la incomprensible Gracia divina y a ella entona la alabanza de gratitud. Por largo o por poco tiempo hemos sido víctimas del pecado al cual hemos tenido que servir a veces con placer, otras veces, obedeciéndole en sus deseos sólo porque éramos

¹⁸Shedd, op. cit., pág. 167.

sus esclavos. Pero nos unimos a la alabanza paulina porque ya no somos lo que éramos. Rememoramos el pasado doloroso sólo para cotejarlo con nuestro glorioso presente en Cristo quien nos ha manumitido de nuestra esclavitud. El pecado ya no tiene poder para colocarnos entre rejas, pues Cristo nos rescató ("Cristo nos rescató de la maldición de la ley, haciéndose él mismo maldición por nosotros..." Gál. 3:13a.), y pagó el precio que nosotros nunca podríamos pagar ("no con algo caduco, oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo" 1 P. 1:18b,19). Nuestra existencia no estará sometida a la deriva, pues Quien nos compró, dejó un modelo, un patrón al cual someter diariamente nuestra conducta; siendo el patrón el cuerpo de sus enseñanzas: el Evangelio. El pensamiento central de este trabajo bien puede estar enmarcado en las palabras clásicas de Lutero "Un cristiano es señor libre de todas las cosas y no está sujeto a persona alguna, Un cristiano es un siervo en todas las cosas y está sometido a cada uno"¹⁹

El Espíritu de Dios nos muestra claramente que somos librados de un amo: el pecado, para pasar al servicio de otro: Cristo. Ya podemos establecer la diferencia entre servir a un amo y al otro y nos podemos dar por bienaventurados al haber aceptado la libertad con que Cristo nos ha hecho libres. Decir que somos libres del pecado, sería petulancia nues-

¹⁹Martín Lutero, La Libertad Cristiana (Traducido del alemán por M. Gutiérrez Marín). Librería "La Aurora", Buenos Aires, 1938, pág. 13.